

Las señas del galeón de Manila

Comprensión lectora · 5.º de Primaria (5.º grado de primaria) · Texto narrativo

A principios del siglo XVIII, Tomás tenía doce años y era grumete en el galeón de Manila, también llamado la nao de China. Cada año, uno o dos de estos grandes barcos cruzaban el océano Pacífico entre Acapulco, en la Nueva España, y Manila, en las islas Filipinas. Hacia Asia llevaban plata; de vuelta traían sedas, porcelanas, especias y marfil.

Como era el más joven de la tripulación, a Tomás le tocaba limpiar la cubierta, ayudar en la cocina y subir a lo alto del palo mayor para vigilar el horizonte. El viaje de ida, de unos tres meses, había sido casi un paseo: los vientos empujaban el barco hacia el oeste sin descanso. Pero el viaje de vuelta, el tornaviaje, era otra historia. Para regresar, el galeón tenía que subir mucho hacia el norte en busca de los vientos y las corrientes que lo llevaran hasta América. Eran muchos meses seguidos sin ver tierra.

A los dos meses, el agua de los barriles sabía mal y la galleta, el pan duro de los marineros, estaba llena de gorgojos. Hacía frío y la niebla lo cubría todo. Lo peor llegó con el escorbuto: a muchos marineros les sangraban las encías y se sentían cada vez más débiles. Entonces nadie sabía bien por qué ocurría, pero los más viejos decían que se curaba al llegar a tierra y comer fruta fresca. Hoy sabemos que se debe a la falta de vitamina C.

Por las noches, el piloto medía la altura de las estrellas para calcular la posición del barco. Un día llamó a Tomás.

—Tienes buena vista, muchacho. Sube a la cofa y avísame si ves algo flotando en el agua: unas algas largas, con una bola en la punta. Las llamamos «señas». Cuando aparecen, la costa de California está cerca.

Desde entonces, Tomás pasaba horas allá arriba, agarrado al mástil, con los ojos clavados en el agua gris. Pasaron días y días. Algunos marineros empezaron a decir que las señas no existían, que eran un cuento de viejos.

Una mañana de niebla, algo oscuro se balanceó entre las olas. Tomás se frotó los ojos. Luego vio otro, y otro más: largos tallos con una bola en el extremo, como látigos flotantes.

—¡Señas! ¡Señas a la vista! —gritó con todas sus fuerzas.

Toda la tripulación corrió a la borda. Hasta los enfermos se incorporaron en sus

hamacas. El capitán ordenó repartir una ración extra de agua. Unos días después apareció en el horizonte la línea azul de la costa. Desde allí, el galeón navegó hacia el sur, siguiendo el litoral, hasta Acapulco.

La llegada fue una fiesta. En el puerto se celebraba una gran feria a la que acudían comerciantes de toda la Nueva España para comprar las mercancías de Asia. Pero para Tomás el mejor tesoro no fueron las sedas ni las porcelanas, sino la papaya madura que su madre le había llevado al muelle.

Vocabulario

grumete: Muchacho que aprendía el oficio de marinero ayudando en las tareas del barco. · tripulación: Conjunto de personas que trabajan en un barco o en un avión. · escorbuto: Enfermedad causada por la falta de vitamina C; hace sangrar las encías y produce debilidad. · cofa: Plataforma en lo alto del mástil desde donde se vigila el mar. · borda: Borde superior del costado de un barco.

Responde

- 1 ¿Entre qué dos puertos viajaba el galeón?
- ☐ a) Lima y Panamá ☐ b) Sevilla y Veracruz ☐ c) Acapulco y Manila

- 2 ¿Qué llevaba el galeón hacia Asia?
- ☐ a) Especias ☐ b) Plata ☐ c) Seda

- 3 El viaje de vuelta era más corto y más fácil que el de ida.

☐ V ☐ F

- 4 ¿Qué eran las «señas» para los marineros del galeón?

- 5 ¿Por qué se alegró tanto la tripulación al ver las señas?

6 ¿Por qué el escorbuto se curaba al llegar a tierra?

7 Ordena los hechos del relato.

- ☐ Tomás ve las señas desde la cofa.
- ☐ El galeón llega a Acapulco.
- ☐ El piloto le pide a Tomás que vigile el mar.
- ☐ Muchos marineros enferman de escorbuto.

8 ¿Qué combina este relato?

- ☐ a) Una noticia de un periódico actual y una entrevista
- ☐ b) Un personaje inventado con hechos históricos reales
- ☐ c) Solo hechos inventados, sin nada de historia real

9 ¿Te habría gustado ser grumete en el galeón? Explica qué te habría resultado más difícil y por qué.

Las señas del galeón de Manila · Soluciones

Comprensión lectora · 5.º de Primaria (5.º grado de primaria) · Texto narrativo

- 1 ¿Entre qué dos puertos viajaba el galeón?
c) Acapulco y Manila
- 2 ¿Qué llevaba el galeón hacia Asia?
b) Plata
- 3 El viaje de vuelta era más corto y más fácil que el de ida.
Falso. El tornaviaje era mucho más largo y duro: había que subir hacia el norte y pasar muchos meses sin ver tierra.
- 4 ¿Qué eran las «señas» para los marineros del galeón?
Unas algas largas con una bola en la punta que, al verlas flotar, indicaban que la costa de California estaba cerca.
- 5 ¿Por qué se alegró tanto la tripulación al ver las señas?
Porque significaba que pronto llegarían a tierra: terminaría el viaje y los enfermos podrían curarse con alimentos frescos.
- 6 ¿Por qué el escorbuto se curaba al llegar a tierra?
Porque allí los marineros podían comer fruta y verdura frescas, que tienen la vitamina C que les faltaba en el barco.
- 7 Ordena los hechos del relato.
 1. Muchos marineros enferman de escorbuto.
 2. El piloto le pide a Tomás que vigile el mar.
 3. Tomás ve las señas desde la cofa.
 4. El galeón llega a Acapulco.
- 8 ¿Qué combina este relato?
b) Un personaje inventado con hechos históricos reales
- 9 ¿Te habría gustado ser grumete en el galeón? Explica qué te habría resultado más difícil y por qué.
Respuesta libre y razonada, apoyada en datos del texto: los meses sin ver tierra, el frío, la comida en mal estado, el escorbuto, las guardias en la cofa, la distancia de la familia...